

# **DESARROLLO PSICOSOCIAL DEL CACHORRO.**

**Dra. Maricarmen Barba.  
Médico Veterinario.**

La llegada de un nuevo integrante a la familia va acompañada de varias recomendaciones acerca de su adecuada nutrición, plan de vacunación y desparasitaciones, mantención y cuidados especiales. Este cachorro mimado y querido va creciendo sano y lleno de vida, y muchas veces uno, como dueño, nota que algo no funciona, que nuestra amada mascota no se porta muy bien, y hace algunas cosas que nos desagradan y que nadie nos dijo que podían suceder: se come las plantas y los regadores, hace hoyos, ladra mucho, a veces muerde, no se deja peinar, o hace sus necesidades en cualquier parte menos donde corresponde, .... Como bien dice el refrán 'Más vale prevenir que curar', podemos evitar que nuestro peludo amigo tenga estas conductas tan poco deseadas, y sea realmente un miembro educado de nuestras familias, conociendo algo más acerca del mundo emocional y vincular de nuestros perritos y gatitos.

## **Fase prenatal.**

La gestación es una etapa muy importante que influye en la conducta del cachorro. La madre debe llevar una preñez libre de stress, tanto físico como emocional.

Como stress físico podemos mencionar la nutrición, ya que si ésta es de mala calidad o insuficiente, la madre usa sus reservas para que los fetos crezcan y se desarrollen en el útero. Bajo estas inadecuadas condiciones nutricionales, el parto puede ser prolongado y doloroso, observándose sufrimiento fetal (al igual que en las personas), los cachorros nacen débiles y con inmadurez neurológica, y la leche de la madre es deficiente en nutrientes y cantidad. Los cachorros compiten por las mamas inguinales, sobreviviendo el más fuerte, lo que continúa generando un stress emocional post parto, en una etapa que tiene que vivir el cachorro 'entre algodones'.

Lo ideal es que la madre reciba una alimentación de buena calidad durante este período, ya sea una dieta casera o alimento concentrado para cachorro (los más adecuados son los super premiun, disponibles sólo en tiendas especializadas y clínicas veterinarias).

También es necesario evitar todo tipo de stress emocional o ambiental. La futura mamá debe sentir que su hogar está libre de amenazas y que es querida y regaloneada. Friccionar sus orejas con aceite esencial de Lavanda diluido en aceite de almendra y masajear en círculos su cada día más prominente barriga, son bastante reconfortantes para ella y los fetitos, que perciben lo que su madre siente. También se pueden dar flores de Bach, como Walnut y Star of Bethlehem, entre otras.

En cambio, si la mamá está en un ambiente donde hay otros perros que son hostiles con ella, tiene que competir por su comida y cobijo, hace frío o excesivo calor, le gritan o, peor aún, es castigada, es mantenida encerrada en un cuarto o jaula, etc, obviamente, su nivel de ansiedad será muy alto, lo que repercute directamente en sus futuros hijos.

El parto es un momento maravilloso, a pesar de la incomodidad. El día del parto la futura mamá está distinta, sus facciones y el brillo de sus ojos indican que algo está por suceder, ese día es común que no coman, y por lo general, esperan a que la persona que ella eligió para que la atienda esté presente. Ocurre en un sitio elegido por la hembra, pero si éste es poco higiénico, como un hoyo en la tierra, es aconsejable acostumbrarla durante la semana previa al parto a un lugar adecuado: seco, limpio, alejado del ruido y otras personas y animales.

No es conveniente que la hembra esté rodeada de todo el mundo mientras da a luz, ya que incluso puede retrasar el parto, arriesgando la vida de los cachorritos y terminar en cesárea. Debe sentirse protegida. No se debe concebir el parto como un espectáculo público. El parto es un acontecimiento íntimo y privado, que hay que respetar. No más que un par de personas de confianza de la madre pueden ayudarla, ya sea dándole masajes en su panza, hablándole suavemente, secando los cachorros y orientándolos hacia las mamas para que éstos inmediatamente ingieran calostro, que es la primera leche, mucho más nutritiva y con gran cantidad de anticuerpos que protegerán al cachorro durante 8 -10 semanas contra enfermedades infecciosas (parvovirus y distemper entre otras), y que el cachorro debe consumir durante las primeras 24 horas de vida.

### **Fase postnatal.**

Ya las peludas bolitas están fuera, mamando y sintiendo el calor de mamá. En esta etapa se guían principalmente por el tacto y el sentido del gusto, su olfato está medianamente desarrollado, son ciegos y sordos, no tienen dientes, son completamente indefensos. Dependen exclusivamente del cariño y cuidados de mamá, y ella lo sabe, por ello casi no se separa de ellos, y se muestra muy desconfiada cuando se acercan a sus bebés. Los masajes y la aromaterapia tienen un efecto muy positivo en este período, junto con algunas flores de Bach y música suave. La maternidad debe estar en un ambiente tranquilo, en un lugar reservado para ella y sus hijitos, lejos de ruidos, gritos, ladridos y personas desconocidas. De hecho, se deben evitar las visitas, por muchas flores y bombones que traigan ).

Si la madre se siente tensionada por el ambiente puede desarrollar cierta agresividad hacia las personas, incluso de la familia, pudiendo llegar a desatender a sus cachorros, o incluso dejar de producir leche. Este nivel de ansiedad es captado por los cachorros, haciéndolos emocionalmente más vulnerables a cualquier estímulo desconocido durante su crecimiento.

Los cachorros necesitan dormir bastante horas al día, y no se debe interrumpir este sueño reparador y de crecimiento. Cuando despiertan, deben sentir a su cálida madre cerca, dispuesta en todo momento a darles de mamar, luego de lo cual, les lame para estimular la evacuación de fecas y orina, que ella misma ingiere para que el cubil esté limpio y libre de olores desagradables.

Entre los 10 y los 15 días de edad se abren sus ojos y oídos, comienzan a percibir nuevas sensaciones del mundo que los rodea, aunque su desarrollo motriz y sensorial es pobre aún. Ven y escuchan por primera vez a su madre y hermanos, y también a esos extraños seres que emiten sonidos distintos, caminan en dos piernas y llevan ropa!!, de quienes han recibido amor y cuidados especiales durante todo este tiempo.

Luego, a las 3 semanas aparecen sus primeros dientes, los colmillos. Conductualmente hablando, esta es una etapa muy importante, ya que el cachorro recibe sus primeras lecciones de sociabilización (vínculos) y control emocional (emociones), y que termina aproximadamente entre las 10 - 12 semanas, por ello no es conveniente separarlos de la madre hasta los 2,5 meses de edad. En este período mejora su capacidad para moverse y explorar por su cuenta, se inician los primeros juegos, comienzan a comer comida semisólida que la madre regurgita para ellos, o que obtienen de sus padres humanos.

Ellos juegan mordiéndose y aprenden cuan fuertes son sus mandíbulas ya que al causarle dolor a un hermano, éste deja de morder al primero. Por ello es muy importante tener en cuenta que no hay que permitir a un cachorro que nos muerda las manos jugando, ya que sin saberlo, estamos motivando la misma interacción de 'quien muerde más fuerte, gana' que tiene con sus hermanos con nosotros, y cuando queramos 'quitarle la maña', será demasiado tarde. Cuando el cachorro intenta mordernos al jugar, es bueno pasarle un juguete que si pueda mascar, debe saber desde pequeño que nuestra mano y su boca no interactúan de esa manera, nuestra mano sólo permite ser lamida amistosamente.

En este período, la madre se va desapegando lentamente de ellos, ya no está todo el tiempo disponible como una fuente de alimento y protección. El cachorro llora por comida pero su mamá no le permite mamar cuando lo desee, le está enseñando pautas de **control emocional**, el cachorro **aprende a frustrarse**. De esta forma, el cachorro aprende a esperar su turno, ya no es pedir y obtener, se le está 'rayando la cancha' (igual que en los niños).

Un error que se comete muy frecuentemente al llevar un cachorro a casa es ponerse a la merced de los deseos del pequeño nuevo habitante: su plato siempre está lleno, está en brazos todo el día, le permiten orinarse donde quiera (total después se limpia la alfombra!), si no quiere comer cierta comida se le da sólo lo que a él le guste, etc. Como resultado, tenemos un pequeño mimado caprichoso, que al primer no: muerde, hace alguna maldad, se adueña de un sofá y no permite que nadie se siente en él, y cuando hay que vacunarlos, controlarlo o peinarlo, es peor que Taz, una fierecilla.

Esto sucede debido a la creencia que mientras más pequeño llevemos el cachorro a casa, mejor, así uno le enseña. Falso, falso, **sólo la madre sabe como y que enseñarle**. Por ello es recomendable que el nuevo miembro tenga más de dos meses de edad, y en gatos y razas toy y pequeñas (poodle, maltés, yorkie, chihuahua, etc), ojalá 3 meses. Es increíble ver como perritos de apenas 2 kilos 'dominen' a pensantes adultos!!.

En esta etapa de sociabilización también es importante la interacción con otros animales, que las reconozca y acepte. De hecho es bueno llevar a nuestro cachorro a jugar con otros perritos, de otras razas inclusive, con la condición que sea en una casa donde el otro amigo esté debidamente vacunado, desparasitado y controlado. No es bueno sacar a un cachorro a pasear a la calle o a las plazas hasta que tenga todas sus vacunas (5 - 6 meses de edad), por el riesgo de contraer alguna enfermedad, que puede ser fatal.

En otros países hay puppy classes, donde se reúnen cachorros menores de 4 meses en un lugar adecuado para jugar y conocer otras formas, tamaños, colores y diferentes 'looks' de cachorros. Además se les enseñan algunas ideas básicas de adiestramiento y es posible detener en forma temprana cualquier vicio conductual.

También es bueno que en este período aprendan a reconocer distintos 'tipos' de humanos : niños, mujeres, mujeres embarazadas, hombres con barba, adolescentes , ancianos, hombres altos, bajos, etc., ya que en este momento aceptan todo como parte integrante de su mundo, y lo que no vieron de cachorro, les puede parecer amenazador de adulto. Por ello es que muchas veces exhiben una conducta agresiva hacia ciertos tipos de animales o de personas desconocidas, como los niños o los bebés. De hecho es bueno familiarizar a nuestra mascota con niños pequeños y guaguas antes del nacimiento de nuestro propio bebé, ya que los mal denominados celos, no son más que una reacción de pánico frente a un ser desconocido que llora y 'probablemente sea peligroso'.

Del mismo modo, es necesario enseñar a los niños cómo tratar de forma humana y responsable a un cachorro, que la mascota no es un juguete y que hay que respetarlo. En este período las experiencias traumáticas pueden desociabilizar a un animalito, y transformarlo en un ser agresivo y/o temeroso de todos o de cierto tipo de persona.

Después de los 3 meses, se inicia un período de en que el cachorro explora el mundo externo y aprende de él, los lazos de amor ya se han formado y sus respuestas emocionales ya están determinadas, aunque estas últimas son moduladas y moldeadas por esta nueva interacción con el ambiente.

### **Algunas recomendaciones para llevar a nuestra nueva mascota a casa :**

- Primero que nada, asesórese bien al elegir una raza o tipo de mascota determinada. Tenga presente su estilo de vida, el tiempo que Ud. dispone para dedicarle, sus hábitos y preferencias (vida sedentaria o mucho tiempo al aire libre), si tiene niños pequeños o más grandes, incluso si está a punto de ser madre o padre. Luego, con todo esto presente, busque una raza que se acomode a este estilo de vida, converse con varias personas que tengan una mascota como la que Ud. quiere, mientras más opiniones, mejor. Siempre hay variaciones muy marcadas dentro de una misma raza. También puede buscar información en libros o por Internet. Su veterinario puede ayudarle también en la elección. Nunca compre en forma impulsiva o por que una raza esté de moda. Llévele a sus niño una sorpresa, ellos son muy emotivos a la hora de elegir.
- Es muy importante fijarse en el lugar donde nació y creció el cachorro. Busque siempre cachorros criados en casas de familia que estén con su mamá hasta el momento de llevarlos a su nuevo hogar. También vea bien el tipo de ambiente en que se desarrolló su futuro cachorro: que haya estado en un patio lleno de estímulos como plantas, pasto, juguetes, y que no haya pasado su vida en un lavadero o en un patio oscuro y frío. La estimulación del cachorro desde su primer día de vida es crucial, ya que lo prepara para enfrentar emocionalmente distintos desafíos de forma equilibrada.
- También es recomendable visitar al cachorro varias veces antes de llevarlo a casa, así el cachorrito se comienza a encariñar con su nueva familia y a aprender que es lo que se quiere de él. También uno empieza a conocer mejor al nuevo integrante y a la madre, para hacerse una idea del tipo de perro que será cuando grande.
- Disponer de un lugar tibio y abrigado para el cachorro. En lo posible llevar algún pedazo de tela que tenga el olor de su madre y hermanos, junto con alguna prenda vieja que nos pertenezca y que lleve nuestro olor. Si es invierno, es mejor que el cachorro quede dentro de casa o en un sitio aislado. Si deseamos que el cachorro comparta nuestra habitación, dejarlo lo más cerca de uno. Si llora por subirse a la cama, acariciarlo y jugar con él antes de acomodarlo con uno, recuerde que siempre la interacción la debe iniciar el dueño, el cachorro debe sentir que la decisión fue nuestra y no exigida por él. Si no deseamos que el cachorro comparta nuestra cama: acariciarlo y hacerle un masaje de aromoterapia, para que se duerma; también el viejo truco del reloj tic-tac es bastante eficiente.
- Ningún animal hace sus necesidades en el lugar donde come o duerme, por ello, si disponemos de un diario o una caja con arena sanitaria para este efecto, es aconsejable ubicarla a algunos pasos de distancia de su 'dormitorio y comedor'. Los cachorros pequeños duermen bastantes horas al día, y despiertan por la necesidad de orinar o de comer, por ello, una vez que se despierte, es bueno que lo acerquen al lugar

destinado como baño; del mismo modo, cada vez que coma, es probable que defeqe a los pocos minutos. Cuando el cachorro está buscando un lugar para evacuar, olfatea con mucho interés, usualmente se da unas vueltas y piss!! o poop!!!. Por ello, cuando vean al cachorro en esta actitud, se le toma suavemente en brazos llevándolo al lugar adecuado, esperar que haga sus necesidades, jugar un rato con él y felicitarlo si lo hizo en el lugar correcto. Lo ideal para un adecuado entrenamiento sanitario es prever lo que hará el cachorro, y no castigarlo, ni frotar su nariz en sus suciedades. Cuando al cachorro se lo saca al patio para tales efectos, o a pasear (ya más grande), es bueno jugar con él después de que halla evacuado, ya que muchas veces asocian que cada vez que hacen son llevados de vuelta a casa y 'encerrados' de nuevo, y tienden a aguantarse y no hacer durante los paseos, para que estos sean más largos, y evacuan en casa (o en el departamento).

- El cachorro debe disponer de sus propios juguetes, y, al igual que los niños, ir rotándolos para que se sienta motivado con cada 'nuevo' juguete. No hay que pasarle zapatos viejos o ropa que ya no usemos, porque él no podrá discernir entre lo suyo y lo tuyo, todo tiene el mismo olor. Cuando veamos al cachorro mordiendo algo que no debe, como la pata de una silla, las protecciones del auto, cojines, etc, hay que indicarle que eso no se debe y pasarle un juguete 'nuevo', felicitándolo cuando comience a jugar con él. Si tiene fijación por algo prohibido, se puede cambiar de lugar ese objeto, haciéndolo inalcanzable, aplicar repelente (junto con pasta de zapatos funciona bastante bien en los muebles), distraerlo antes que inicie la secuencia de destrucción, y evitar su acceso a ese lugar sin una vigilancia adecuada. Estas técnicas también son válidas cuando el cachorro elige un lugar inadecuado como baño, donde además, se pueden usar bloqueadores de olor libres de amoniaco.
- El cachorro es una máquina de tragar, por ello hay que tener cuidado con los juguetes chicos, las bolitas de vidrio, los pinches, collets, elásticos, pulseras, anillos, globos, chupetes, medias, y todo lo que se pueda llevar a la boca, tragarlo y causar una obstrucción intestinal. Los juguetes más adecuados son pelotas, peluches y monitos de plástico más grandes que su boca, una botella desechable sin tapa, con pellets en su interior los mantiene ocupados bastante tiempo. También juguetes interactivos como el Buster Cube o el Kong, que se rellenan con alimento, captan el interés del cachorro quien trata de sacar de su interior tan deliciosa recompensa.
- Los cachorros sienten especial fascinación por las plantas, y es casi inevitable que hagan hoyos o rompan algunas macetas. En ese caso trate dentro de lo posible de dejar las plantas fuera de su alcance y poner algún tipo de cerca para que el cachorro no pueda llegar al lugar con plantas.

**Dra Maricarmen Barba**  
**IVAS certified acupuncturist (USA)**  
**Medicina Holística & Conducta**  
[marivet.net@entelchile.net](mailto:marivet.net@entelchile.net)  
09-330 68 00